

Gregorio Marañón. | "LOS ESTADOS INTERSEXUALES EN LA ESPECIE HUMANA" | (Javier Morata, Madrid).

En el panorama de la medicina española, representa indudablemente Gregorio Marañón, la figura de más interés y de mayor actualidad. Dueño de un ágil talento y de una cultura no muy corriente en España, es al propio tiempo el tipo del trabajador germánico en cuanto a su penetrante espíritu de investigación y a la intensidad de su labor. A ello se han agregado, para darle popularidad en estos últimos tiempos, sus andanzas políticas, que le han valido la hostilidad y aun la persecución de la dictadura. Porque Marañón que ama la ciencia, no por eso desdeña la política, considerando seguramente que la inteligencia y la cultura suponen en estos tiempos, obligaciones hacia la colectividad que no pueden quedar limitadas por las paredes de un laboratorio. Sin embargo, no puede decirse de él que sea un militante activo de sus ideas, que siendo republicanas, están teñidas de socialismo reformista, por lo que se le considera entre los hombres de izquierda de España.

Otra y muy distinta es la posición de Marañón en el campo de la ciencia. Ella es aquí completamente beligerante y fecunda. No obstante su juventud—apenas cuenta 41 años—su contribución personal a la investigación clínica y biológica y aun a la psicología médica es considerable y puede decirse que después de Cajal es el investigador español que más concepciones originales ha aportado a la ciencia. Aún cuando su labor alcanza los distintos ramos de la medicina, sin embargo, su esfuerzo más original se ha orientado en el sentido de la Endocrinología, es decir del estudio de la fisiología y patología de estos pequeños órganos, todavía un tanto misteriosos, que en el léxico médico se conocen con el nombre de glándulas endocrinas o de secreción interna. Y así desde su primera obra, "Investigacio-

nes anatómicas sobre el aparato paratiroideo del hombre", publicada en 1911, hasta su libro actual, que en estas líneas ligeramente comentamos, ha producido varias e interesante obras sobre este tema, de las cuales hemos de anotar especialmente "La Edad crítica", para nosotros, la obra capital de Marañón.

"Los estados intersexuales en la especie humana" es una obra de contribución al problema, hoy tan en boga en la ciencia, de la sexualidad humana, que, aunque parezca extraño a los profanos, apenas se comienza a definir en la actualidad. Y si nos atenemos a la conclusiones de este libro de Marañón, es precisamente en la hora presente cuando el sentido y el significado de la sexualidad es menos concreto y preciso.

Porque lo que resulta tarea fácil para un espíritu simplista o ageno a las investigaciones científicas, de distinguir entre un individuo del sexo masculino y otro del femenino, es a veces, causa de perplejidades y hondas reflexiones para el hombre de ciencia. Y así resulta que "a medida que los estudios sobre la biología sexual han ido progresando, se ha visto—dice Marañón—, cada vez con mayor claridad, que el "varón-tipo" y la "hembra-tipo", son entes casi en absoluto fantásticos, y que por el contrario, los estados de confusión sexual, en una escala de infinitas gradaciones, que se extiende desde el hermafroditismo escandaloso, hasta aquellas formas tan atenuadas que se confunden con la normalidad misma, son tan numerosos, que apenas hay ser humano, cuyo sexo no esté empañado por una duda concreta o por una sombra de duda".

A resolver en parte estas dudas y a fijar un concepto que establezca relación de unidad, donde hasta hoy reina más bien confusión, está dedicada la extensa e interesante obra que Marañón acaba de publicar.

Problema éste tan sugerente y lleno de misterios, que ya preocupaba la atención de los sabios de la antigüe-